

SENTIR EN AZUL



Elena Barrero Hernández



TÍTULO: *Sentir en azul*

AUTORA: *Elena Barrero Hernández*©, 2020

COMPOSICIÓN: *HakaBooks - Palatino, cuerpo 12*

DISEÑO DE LA PORTADA: *Hakabooks*©

IMAGEN PORTADA: *shutterstock.com*

MENTORA DE AUTORES: *Eva Ramírez - Tu voz en mi pluma*

EDICIÓN Y CORRECCIÓN DE TEXTOS: *Tu voz en mi pluma*




1ª EDICIÓN: *abril 2020*

ISBN: *978-84-121397-9-2*

DEPÓSITO LEGAL: *DL B 3582-2020*

HAKABOOKS

08204 Sabadell - Barcelona

 *+34 680 457 788*

 *www.hakabooks.com*

 *editor@hakabooks.com*

 *Hakabooks*

Quedan prohibidos, dentro de los límites establecidos por la ley y bajo los apercibimientos legalmente previstos, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, ya sea electrónico o mecánico, el tratamiento informático, el alquiler o cualquier forma de cesión de la obra sin autorización escrita de los titulares del copyright.

Todos los derechos reservados.

A ti, Paco Francés. Donde quiera que estés.
Porque la mayor parte de estas letras surgen de
tu adiós y de nuestro amor.

Y a ti, Adrián Francés. Por tu apoyo incondicional
y por todas las risas robadas a las lágrimas.

INTRODUCCIÓN

«Hoy es el primer día del resto de tu vida». Esta frase me ha acompañado desde que era una adolescente y, lo cierto, es que siempre me ha parecido un reto eso de poder cambiar nuestra vida, nuestro camino o destino. El problema es que nunca encontramos el momento en el hoy. Siempre lo dejamos para mañana, ya sea por pereza o por miedo e inseguridades que nos impiden avanzar. De cualquier manera, me parece una frase muy motivadora.

Pero ¿qué sucede cuándo el primer día del resto de tu vida empieza justo en el momento en el que te despiertas una mañana y tú ni siquiera has decidido hacer ese cambio?

Los miedos y las inseguridades siguen estando ahí, pero solo tienes una opción: levantarte y avanzar con los cambios acontecidos, te gusten o no. No existe otra opción. Quedarte en la cama indefinidamente y dejar que la vida se detenga, no sirve. La vida te pide avanzar, aunque se avecine tormenta, te invita a abrirte paso en la tempestad, a pesar de la lluvia y el viento.

Ahora que ya estás en medio de la tormenta, es el momento de mirar de frente a los rayos y truenos

que te impiden seguir avanzando. Los conoces bien, pues no son más que tus miedos, un producto de tu mente que, en su afán de protegerse, utiliza tus emociones para manipularte y hacerte creer que, esta vez, no serás capaz de superarlo. Pero no te dejes engañar, si te sientas delante de un papel en blanco, bolígrafo en mano y dispuesto a desnudar tu alma, tendrás el arma perfecta para afrontar todo lo negativo que te rodea. Posees la capacidad de soñar e imaginar. Y si puedes imaginarlo, puedes hacerlo.

Cada uno de nosotros, en nuestra zona de confort, no somos tan diferentes del vecino de enfrente. Al final, de una u otra manera, todos sufrimos por los mismos motivos: el amor, el desamor, la amistad, los hijos, el trabajo, el día a día, la enfermedad y las despedidas de nuestros seres queridos; en especial si no estamos preparados para ello. Todos pasamos por esos momentos y necesitamos una válvula de escape para transitarlos. El deporte, los amigos, la música, la lectura y, por supuesto, la poesía son grandes aliados.

Te invito a SENTIR EN AZUL, a desaprender lo aprendido hasta convencerte de que, en el próximo giro, todo puede ser distinto. De ti depende que hoy sea el primer día del resto de tu vida.

Elena Barrero Hernández



AUN SIN TENERTE

Te cantaré una canción
cuando amanezcas con el sol.
Te contaré que la luna
volverá a cuidar tu cuna.

Las estrellas, una a una,
bajarán a conocerte.

Y la lluvia en tu ventana
se emociona al ver tu cara.

El viento me ha silbado
tu nombre al oído.
Y aunque no te he visto,
sé quién y cómo eres.

Y aún sin tenerte, ya TE QUIERO.





BÚSCAME EN EL AGUA

Cuando el viento frío del olvido
te hiele el corazón.

Cuando la niebla espesa de la melancolía
invada tu mente.

Cuando no te encuentres,
búscame en el agua.

Búscame en las cálidas aguas
de nuestra playa del Mediterráneo,
donde tu reflejo tibio y dorado
jugaba, inocente, en la tarde serena.

Búscame en las frías aguas,
donde nace el Guadalquivir.
Allí donde, una vez, de niño
caminaste junto a mí.

Búscame en el agua rica
y cristalina del Aragón,
la que baña los pinares bravíos
de mi veraniega y efímera infancia.

Cuando no te encuentres,
búscame en el agua.

Deja de ser el hombre
en el que te has convertido
y vuelve a ser el niño
que duerme junto a mí.